

El

a m p o

Resulta difícil imaginar al C.D. Padura sin el campo de Santo Cristo. Desde los inicios de su historia, el Club ha estado vinculado a este lugar. Con una magnífica intuición, tan sólo meses después de fundada la Sociedad Deportiva Padura, la afición ya demandaba un campo propio. La posesión de un terreno al que vincular el Club, los equipos, la afición, en fin, la imagen misma del Padura, facilitó en extremo la estrecha identificación de la afición arguiatarra con su Club.

La consecución del actual estadio, ejemplar para un Club de su categoría, no ha sido trabajo sencillo. Por el contrario ha requerido repetidas veces la colaboración, o directo, de los socios. Y ésta no ha faltado. El entusiasmo de los paduristas en lo que se refiere a su Club se ha puesto numerosas veces a prueba, superando siempre lo que de ellos se esperaba.

El C. D. Padura se puede sentir orgulloso de sus socios. El campo de Santo Cristo, símbolo indiscutible de toda una gloriosa historia futbolística, así lo testifica.



1 Campo de Santo Cristo

Cuando en 1919 se constituyó la Sociedad Deportiva Padura Club los jóvenes de Arrigorriaga jugaban al fútbol en improvisadas campas del pueblo o en el campo de San Miguel de Basauri. Por eso desde un principio se consideró fundamental la posesión de un campo de fútbol propio y se empezó a buscar un lugar adecuado en el pueblo. A la hora de seleccionarlo, la afición se fue a fijar en un robledal que había junto al cementerio y a la ermita de Santo Cristo. El terreno presentaba algunos inconvenientes ya que tradicionalmente se celebraba allí, el 8 de septiembre, una feria de ganado y la posterior romería. El terreno era de propiedad particular y estaba, además, atravesado por un camino-servidumbre de uso público.

Estos problemas se subsanaron con la buena disposición del Ayuntamiento y del vecindario. El ferial se trasladó a la campa de Ugarza y se proporcionó otra servidumbre de paso a los usuarios

afectados. Por parte del Club se contrajo la obligación de satisfacer un cánon por la ocupación del terreno. La cantidad de **1 peseta** ha sido pagada regularmente por el Club hasta la adquisición, en propiedad de Santo Cristo, en 1968.

Por fin, el 1 de abril de 1920, se formalizó el alquiler del terreno por 10 años, a razón de una renta anual de 175 pesetas. El Ayuntamiento subvencionó con 200 pts. el alquiler del primer año.

Las primeras obras.

Para habilitar el robledal como terreno de juego lo primero que hubo que hacer fue talar y desenraizar los árboles. Fue un trabajo muy duro que en un principio se pensó acometer con el esfuerzo voluntario de los socios. Pero el tiempo apremiaba, pues el inicio de la temporada estaba próximo y el equipo quería participar en ella.



Bonos emitidos en 1921 para costear las obras.

Así pues se decidió contratar mano de obra ajena al Club para finalizar los trabajos. Son muchos los obreros de la Papelera los que tuvieron la oportunidad de ingresar un dinero extra a su jornal. Eran años difíciles ya que se trabajaba sólo 3 días por semana, en jornadas de 12 horas diarias.

Una vez realizada la explanación se cerró el campo con alambres, se instalaron las porterías y se construyeron los primeros vestuarios. Eran casetas de madera que no disponían de agua ni de luz eléctrica. Se asignó el cultivo y cuidado del terreno de juego a Francisco Ibarreche.

Para acometer estas obras la Junta Directiva, valiente donde las hubiera, decidió endeudarse emitiendo unas obligaciones (empréstito) por un importe total de 1500 pts., mediante 300 títulos de 5 pts. cada uno, sin interés. La garantía para devolver o amortizar esta deuda eran las entradas al campo. Con este dinero se pagaron jornales y se compró el material necesario.

El Padura ya tenía su propio campo de fútbol. Este hecho ha sido fundamental en la historia del Club, ya que a lo largo de toda su andadura Santo Cristo y el Padura han llegado a ser un binomio indisoluble, que les ha identificado tanto a uno como a otro y que ha servido para aglutinar y cohesionar a la afición.

Desde su primer partido de competición el Padura jugó en Santo Cristo. Lo más importante, un campo propio, se hizo realidad aún con instalaciones muy rudimentarias. Por ello durante estos primeros años son muy frecuentes las obras de mejora en las instalaciones del campo, condicionadas siempre por las posibilidades económicas del equipo. Las energías y la ilusión de las sucesivas Directivas del Club, de los aficionados y jugadores, logró ir salvando las dificultades hasta conseguir tener uno de los mejores terrenos de juego de los equipos regionales.

En octubre de 1921 se mejoró el cierre interior de Santo Cristo ante un



1924. El tanteador de Santo Cristo antes de la guerra.

requerimiento en este sentido de la Federación. En agosto de 1925 se dió ya un paso importante en la mejora de las instalaciones para los jugadores pues se instalaron las primeras duchas en las casetas de vestuarios. Hasta ese momento, y durante los cuatro años de competición, los sufridos jugadores se duchaban como podían en un patín situado a escasos metros de los vestuarios.

Tres años después, el 16 de julio de 1928 se realizaron obras tendentes a mejorar el estado del terreno. Poco a poco se fueron corrigiendo los desniveles, se rastrilló, se sembró y se procuró, por medio de pequeñas zanjias, evitar que el agua se estancara en aquellas zonas en las que había caídas del terreno. Los baches que se formaban suponían un importante peligro de lesiones, sobre todo en rodillas y tobillos. También se repararon los largueros de las porterías que eran de madera y se pintó el depósito de agua que se utilizaba para ducharse.

Renovación del contrato de alquiler.

Transcurrida la primera década de la historia del Club, el 6 de agosto de 1929, cuando estaba próximo a vencer el período de arrendamiento de diez años, una comisión formada por los Sres. Goiri, Yugueros y Torres realizó las gestiones necesarias para renovar el contrato de alquiler por otros diez años. Una vez conseguido se siguieron acometiendo obras de mejora.

El 20 de julio de 1932 se ampliaron los vestuarios ante la evidente necesidad de disponer de más espacio. Los nuevos vestuarios eran también de madera. El Ayuntamiento donó la nada despreciable cantidad de 500 pts para pagar los trabajos. A lo largo de todos estos años el Ayuntamiento continuó ayudando al Club mediante la concesión de subvenciones para sufragar los gastos que se derivaron del mantenimiento del campo.

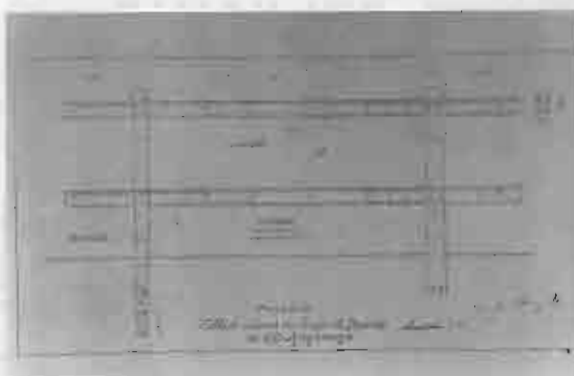
Mejora de equipamientos.

Directivos y socios trabajaron duro y ésto hizo que el Club fuera mejorando en todos sus aspectos. A lo largo de la temporada 1942-43 y durante las siguientes, se realizaron diversas obras tendentes a mejorar los equipamientos. Los vestuarios de madera fueron sustituidos por otros contruidos en el mismo lugar pero hechos a base de bloques y cemento. Estos mismos materiales se emplearon también para el cierre exterior de Santo Cristo.



El "viejo" Santo Cristo.

Esta importante obra se pudo realizar gracias al dinero percibido por el Club en concepto de traspaso del jugador Albizua al Athletic de Bilbao y por la subvención de 9.350 pts. concedida por la Federación Vizcaína de Fútbol.



1948. Estructura del vallado interior.

Cinco años después, en la temporada 1948-49, se volvieron a realizar nuevas obras en los vestuarios y cierre en el vallado interior del campo. Esta vez los vestuarios sufrieron una importante transformación y tan es así que se conservaron casi intactos hasta la construcción, treinta años después, del estadio actual. Lo mismo ocurrió con el vallado interior cuya estructura, magníficamente diseñada por el Sr. Abrisqueta, aguantó tres décadas sin el menor problema.

La Federación Vizcaína de Fútbol contribuyó a esa importante obra con 6.500 pts., pero también se recibieron donaciones de socios y simpatizantes del Club y se organizó una rifa para la cual se contó con la colaboración de comerciantes del pueblo.



1948. Construcción de nuevos vestuarios.

Primera tentativa de compra.

En esta temporada se produjo el primer intento de compra del campo a propuesta de José Inchaurraga, Presidente del Club. Junto con el Sr. Iriondo se encargaron de realizar las gestiones pertinentes ante la Federación Vizcaína, sin conseguir, por el momento sus objetivos.

La Federación Vizcaína de Fútbol siguió subvencionando las obras del campo. Como ejemplo en noviembre 1950, otorgó 10.000 pts.

La construcción de tribunas particulares.

En los años cincuenta el comienzo del desarrollo económico se hizo notar, también, en Santo Cristo con dos iniciativas que supusieron una auténtica novedad. En julio de 1952 se instaló por primera vez publicidad (de la marca Pepsi-Cola) en el campo y se concedió permiso para construir tribunas particulares.



Santo Cristo,
Vista panorámica.

Esta iniciativa la tuvieron por primera vez los socios Aurelio Merino, Antonio Yugueros, Segundo Higueros, Antonio Arri y Luis González, que el 17 de septiembre de 1953 solicitaron al Club autorización para construir una tribuna particular con capacidad para seis o siete personas a instalar en el lateral del campo que lo separaba de la carretera. El ejemplo cundió y poco después otros grupos de socios instalaron sus tribunas particulares sobre dicho lateral del campo y sobre el lado norte del rectángulo de juego.

1950. El Campo en Santo Cristo, con el caserío Tototxu y Gallastegui, hoy desaparecido.



En las últimas temporadas de la década se siguieron arreglando los elementos más importantes del campo como son los vestuarios y el terreno de juego (en el verano de 1960 se extendieron 30 camiones de tierra en todo el terreno y se sembró hierba), y otros desperfectos. También se repararon las tribunas particulares de los socios.

La primera iluminación de Santo Cristo.

En la temporada 1964-65 se introdujo una innovación de la máxima importancia para el desarrollo del Club. Se instaló, por primera vez, iluminación eléctrica en Santo Cristo con la consiguiente facilidad para poder entrenar de noche superando, por fin, las limitaciones que suponía tener que hacerlo con luz natural. Fue un cambio muy importante en el funcionamiento del Club.



a compra de Santo Cristo

Después de sucesivas negociaciones con los propietarios, por fin en 1968 se hizo efectiva la compra de Santo Cristo. Era Presidente de la Junta Directiva Enrique Olivares y Vicepresidente, José María Aparicio.

El 12 de septiembre de 1968 fue otorgada la correspondiente escritura de compra-venta ante el notario de Basauri, Ricardo de Gomeza y Ozaimiz, por los Señores José Ibarrondo e hijos a favor del C. D. Padura. La parcela de terreno era de 9.646,57 metros cuadrados. El precio de venta ascendió a 1.106.193, 15 ptas. que los vendedores confiesan recibidas antes del acto de firmas de la escritura. La venta se verifica sin cargas ni hipotecas, al corriente de contribuciones y siendo arrendataria la propia entidad adquiriente.

La compra del campo se pudo realizar gracias a la aportación de 800.000 pts. de la Real Federación Española de Fútbol.

En la Junta del 10 de octubre de 1968 se da cuenta del escrito de la Federación Vizcaína de Fútbol de fecha 5 de octubre de 1968, donde constaban las cláusulas o condiciones de la operación del préstamo que, en concepto de "ayudas para fomento y desarrollo del fútbol nacional", concedió a este club para la adquisición en propiedad del campo Santo Cristo y que eran las siguientes:

PRIMERA. - La entidad o Club Padura (que en adelante denominaremos el prestatario) recibirá en concepto de préstamo la cantidad de CUATROCIENTAS MIL PESETAS al

Campo Santo Cristo, los nuevos vestuarios. Junto a ellos el rodillo.



tipo anual de interés del 5,5%, amortizable en 15 años, en la misma proporción que está el préstamo con el total de la obra protegible adjudicada.

SEGUNDA.- El prestatario se compromete a reintegrar el préstamo mencionado, puntualmente en los días 1º Mayo y 1º Noviembre de cada año, mediante 30 entregas semestrales de 19.753,92 pts. cada una, excepto la última que será de 19.749,06 pts.

El plazo de amortización comenzará a contarse desde el día siguiente a la terminación del semestre en que se haga efectivo el último pago del préstamo. Mientras tanto, la parte dispuesta devengará intereses simples cuya liquidación se efectuará y exigirá al comienzo del período de amortización.

El prestatario podrá anticipar en cualquier momento el reembolso total o parcial del préstamo y sus intereses, los cuales se entenderán devengados hasta la fecha en que se efectue el pago. En consecuencia, todas las entregas parciales se aplicarán, en primer término, al pago de intereses devengados y el resto a amortización de capital.

Serán de cuenta del prestatario los gastos de transferencia de fondos desde Madrid a la localidad en que se perciban y los que por igual concepto originen los reintegros y los intereses devengados durante los días que tales transferencias requieran.

TERCERA.- El prestatario afectará a esta obligación la parte precisa de las cuotas de los socios para atender a las semestralidades,

cuya recaudación tendrá carácter de depósito a favor de la Real Federación Española de Fútbol.

CUARTA.- El prestatario se compromete además a:

a) Figurar en el Pasivo de sus Balances, en cuenta especial el importe del préstamo pendiente de reintegro.

b) A remitir directamente a la Real Federación Española de Fútbol el Balance anual, estado también anual, del movimiento de fondos y un resumen de la cuenta anual de administración de los servicios del Club.

QUINTA.- En el caso de incumplimiento en el plazo señalado de su obligaciones, la Real Federación Española de Fútbol procederá contra los bienes, muebles e inmuebles, de la Entidad prestataria hasta resarcirse de la deuda pendiente, pudiendo llegar si fuera preciso para recuperar dicha deuda hasta la incautación de sus edificaciones, siendo de cuenta de la Entidad deudora los gastos de incautación.

SEXTA.- Será condición resolutoria del préstamo el cambio de destino de las instalaciones bien por dedicarlas a otra finalidad o por enajenarlas sin autorización expresa de la Real Federación Española de Fútbol, conviniéndose que en tales supuestos queda vencido totalmente el préstamo pendiente de reembolso. Igualmente dará lugar al vencimiento total de los plazos pendientes, el retraso de seis meses en el pago de las semestralidades.

SEPTIMA.- En cuanto no está registrado en este contrato de préstamo, regirán las condiciones contenidas en la Ratificación de Compromisos que el prestatario declara conocer y catar.

Otra importante aportación económica para la compra del terreno fue el préstamo entre el Athletic Club de Bilbao y el C. D. Padura que se ajustó a las siguientes cláusulas:

PRIMERA.- El Sr. Egusquiza en nombre y representación del Club Atlético de Bilbao entrega en este acto al Sr. Olivares la cantidad de CIEN MIL (100.000 pts) que este señor recibe con destino a completar el precio que el C. D. Padura debe de satisfacer para la adquisición del campo de fútbol llamado de Santo Cristo.

SEGUNDA.- De estas CIEN MIL (100.000 pts) que el Padura recibe ahora, el Club Atlético de Bilbao entrega CINCUENTA MIL (50.000 pts) al citado Club a fondo perdido como ayuda para la compra, por el mismo, del arriba expresado Campo de Fútbol.

TERCERA.- El C. D. Padura se compromete a devolver al Club Atlético de Bilbao las CINCUENTA MIL (50.000 pts.) restantes en los siguientes plazos:

a) VEINTICINCO MIL (25.000 pts) al recibir la subvención correspondiente a la temporada 1968-69 como consecuencia del Convenio de Mutua Ayuda que, por dos temporadas, como mínimo, se compromete a mantener el C. D. Padura según obra en la certificación que como anexo a este contrato se acompaña.

b) Otras VEINTICINCO MIL (25.000 pts.) al recibir la subvención de la temporada 1969-70.

Además de estas entidades fueron muchos los que ayudaron a la compra del campo. El propio Club aportó 100.000 pts, el Ayuntamiento cerca de 40.000 pts., Cementos Rezola, 20.000 pts., la Papelera 15.000 pts. y la Caja de Ahorros Vizcaína, la Caja de Ahorros Municipal y el Banco de Crédito Navarro, 6.000 pts. cada uno. El resto, hasta 1.291.070 pts. se consiguió con la inestimable colaboración de comerciantes y socios, así como por distintas iniciativas como partidos amistosos, cuestaciones, rifas, etc. que surgieron entre los aficionados.

Lo más importante es destacar que, una vez más, y como todo lo relacionado con el Club a lo largo de su historia, la compra del campo fue una empresa colectiva que vinculó estrechamente al Club con sus socios y con su pueblo.

Inauguración oficial.

Para la inauguración oficial del campo se acometieron ciertas obras de mejora de pequeño calado como fueron el derribo de las tribunas particulares por su mal estado, y obras menores de arreglo del campo como la siembra del nuevo césped. Cementos Rezola colaboró donando el grijo. Mientras crecía la hierba, se habilitó un nuevo terreno de juego para los entrenamientos.

El 22 de septiembre de 1968 tuvo lugar la inauguración oficial del campo con la organización de un partido entre el Lujua y el Padura. Se invitó oficialmente al acto, y posterior almuerzo servido en el bar Poli, a las Federaciones Española y Vizcaína de

Fútbol, al Athletic Club, al Alcalde de Arrigorriaga, al Comandante del Puesto de la Guardia Civil, a los Presidentes de los Clubs Alpino y Baloncesto Padura, de la Sociedad de Caza y Pesca, de la Asociación de Familias, al Secretario de la Federación Marcelo Iturmendi, y a los abogados Pedro Ibarreche y M. Satrustegui.

En el acto se impuso la insignia del Club, como reconocimiento y distinción a los servicios prestados en todo momento, y especialmente con motivo de la adquisición en propiedad del campo de fútbol, a Marcelo Iturmendi, Secretario de la Federación y al abogado Pedro Ibarreche.



El párroco de Arrigorriaga, Juan Garaigorta, junto a Joaquín Ibarretxe, Tomás Ibarretxe y Jesús Barañano el día de la compra.



1 nuevo Santo Cristo

En el mes de julio de 1974 la Junta Directiva del Club, presidida por Carmelo Merino, se proponía tomar una serie de decisiones tendentes a mejorar la infraestructura del campo. Se trataba de construir nuevos vestuarios ya que los viejos habían quedado obsoletos y, aprovechando esta circunstancia, edificar unos locales que pudieran servir para otros menesteres así como para domicilio social del Club.

Estando enfrascados en estos proyectos, llegó una notificación en la que se comunicó al Club que estaba afectado por el trazado de la futura autopista Bilbao-Zaragoza que discurriría, precisamente, por los terrenos que ocupa el campo de Santo Cristo.

En septiembre de 1974 se comunicó oficialmente que, efectivamente, el terreno se vería afectado por el trazado de la autopista teniendo que expropiarse parte del mismo. Es una decisión de suma gravedad, ya que sin esa parte se destruía todo el campo y sin él resultaría imposible la subsistencia del Club. Así pues se decidió afrontar el problema. Para ello el asunto se puso en manos de José Ramón Bilbao Ruiz y se iniciaron los trámites pertinentes tendentes a frenar o paliar, en lo posible, el grave quebranto que se avecinaba.

Tras numerosas vicisitudes se consiguió un fallo a nuestro favor en el sentido de que la expropiación debería afectar a la totalidad del campo. Se logró así uno de los objetivos que se perseguían. No obstante quedaba un arduo trabajo, demasiado para la Junta Directiva,

por lo que se recurrió a Ricardo Ibarreche Otaola, industrial y vecino de nuestro pueblo a quien se informó del problema (ya lo conocía parcialmente) y de la situación en que se encontraba el Padura. Su respuesta fue inmediata, poniéndose a disposición del Club de una manera total e incondicional hasta el extremo que asumió personalmente el mayor peso en la negociación.

Se decidió crear (el 28 de julio de 1976) una comisión compuesta por diversas personas del pueblo y por tres miembros de la Junta Directiva del Club. Su objetivo, trabajar en distintas direcciones para solucionar el problema de la expropiación del terreno y la necesidad de buscar una nueva localización para nuestro campo. Los componentes de la comisión eran: Juan Luis Albizua, Eliseo Azkona, Germán Cristóbal, Lázaro F. de Antona, J. Ramón González, Ricardo Ibarreche, Juan Irazabal, Demetrio Santamaría, y como representantes del Club, Carmelo Merino, Pedro Antonio Santamaría y Pedro Jaime Domínguez.

Se celebraron numerosas reuniones y se realizaron diversas gestiones para localizar terrenos donde se pudiera construir un nuevo campo de fútbol. Se trataba de proponer a Autopista Vasco Aragonesa que, por la expropiación del campo, construyeran uno nuevo. Para esta labor se contó con el asesoramiento del arquitecto del Colegio de Bilbao Javier San Sebastián y se establecieron contactos con diversos propietarios: la familia Ibarrondo por los terrenos que están al lado del cementerio; la

familia Salazar por el terreno en Lanbarketa; el administrador de la familia Epalza por el terreno en Martiartu; con el Sr. Zabala de Explosivos por los terrenos de la Dinamita, pero por distintas razones no fraguó ninguna de estas gestiones.

En enero de 1977 se celebró una reunión con el Sr. Egusquiza de Vasco Aragonesa en la que éste planteó la posibilidad de mantener el campo donde está, construyendo vallas altas o algún tipo de gradas, o bien desplazar el campo hacia arriba hasta situarlo casi debajo del nuevo puente construido en la carretera de Buia. Se quedó en estudiarlo y volver a reunirse.

La posibilidad de subir el campo hacia arriba no era factible pues no se eliminaba el riesgo de la autopista y el movimiento de tierras que conllevaba era excesivamente costoso.

Tras una dura negociación, se acordó estudiar la posibilidad de construir una tribuna cubierta con las debidas condiciones para lo cual Autopista Vasco Aragonesa, y concretamente su máximo representante, el Sr. Egusquiza, se comprometió a entregar la cantidad de 7.500.000 pts. (cantidad máxima que se pudo alcanzar después de una fuerte negociación) en compensación a que el Club desestimase el recurso a la expropiación total.

Se acordó, asimismo, solicitar en conjunto los oportunos permisos de obra a Obras Públicas así como pedir a la Federación Vizcaína de Fútbol información concreta sobre la posibilidad de salida de balones por encima de una tribuna de quince metros de altura y efectuar pruebas prácticas a ese

respecto. Para ello se tomó como punto de referencia el puente que la autopista acababa de construir en las proximidades del campo en la carretera de Buia. Se acordó, también, realizar un proyecto completo incluyendo costos de la obra que se quería realizar.

En una reunión mantenida con el Ministerio de Obras Públicas se consiguió que por parte de esa institución, no hubiera inconveniente para la construcción de la tribuna siempre y cuando lo autorizasen los organismos locales competentes. El 7 de julio de 1977 el Ministerio comunicó a Obras Públicas de Bilbao la autorización para construir la tribuna, ese organismo a su vez nos trasladó dicha comunicación.

El 5 de agosto de 1977 dieron, por fin, comienzo las obras. Iban a consistir, en principio, en la construcción de una tribuna cubierta de 90 metros de longitud, preparación del terreno de juego con su correspondiente drenaje y superficie de hierba, construcción de gradas descubiertas en la zona de arriba, nuevas taquillas, etc.

El 31 de agosto de 1977 comunicó, directamente, el Ministerio de Obras Públicas la autorización para construir la tribuna.

El campo de la Papelera.

El 30 de junio de 1977 fue la última reunión de la comisión creada en 1976. Una vez conseguidos los objetivos propuestos se decidió su disolución no sin realizar una última gestión: iniciar contactos con

Papelera Española para tratar de conseguir permiso para la utilización de unos terrenos situados dentro de su fábrica con el fin de preparar un campo con carácter provisional mientras durasen las obras de Santo Cristo. Tras varias reuniones, en julio, se permitió preparar el terreno de juego a fin de poder utilizarlo durante una temporada y exclusivamente los equipos del Club.

Se realizaron los trabajos de explanación y adecentamiento del terreno de juego y se construyeron las casetas al otro lado del canal de la papelera. Para hacer frente a estos gastos se puso una txozna, donde hoy se encuentra el Batzoki, durante las fiestas de Magdalenas. También se instaló una taberna de madera. El terreno se preparó rápidamente. Se cerró en su totalidad con un vallado de madera para separar a los espectadores y se accedía por las escuelas de la Papelera.

Esta temporada se convirtió en dos, pues se jugó en ese campo en 1977-78 y 1978-79. Fue precisamente en esta última temporada en la que el Padura consiguió el último ascenso a la Categoría Preferente, donde actualmente milita.

Así pues, se puede decir que el campo de la Papelera cumplió perfectamente su labor, ya que el Padura siguió disputando sus partidos en Arrigorriaga, sin necesidad de tener que trasladarse a otras localidades.

Comienzan las obras.

Una vez obtenido el permiso para la construcción del campo, en el plano económico el Club disponía de los siete millones y medio de la Autopista Vasco Aragonesa y la promesa de cinco millones de pesetas, mínimo, como subvención de la Real Federación Española de Fútbol.



1978. Ricardo Ibarreche de visita por la Obra.

Con estas perspectivas se pidieron presupuestos a tres empresas y se comprobó que el más económico de ellos sobrepasaba con creces las disponibilidades económicas. Se decidió, pues, acometer las obras de forma directa. Para ello se entablaron conversaciones con Celestino Berasategui, industrial de la construcción. Su respuesta fue de total colaboración y facilidades para el Club. Cedió operarios sin beneficio alguno por ello, siendo el Club quien abonaba sus sueldos, seguros e impuestos. Finalmente estos operarios pasaron a depender directamente del Club cuando hubo que

constituir una empresa a nombre del C.D. Padura para poder continuar la obra.



1978. La nueva tribuna de Santo Cristo en construcción.

Sin que el Club llegara a solicitarlo, Construcciones Arrigorriaga, por medio de Ricardo Ibarreche prestó desinteresadamente la maquinaria necesaria para las obras (grúa, hormigonera, etc.). Ya sólo faltaba una persona capaz de vigilar y coordinar la obra. Se recurrió a Juan Irazabal Ereño, también de Construcciones Arrigorriaga. Como era de prever su respuesta fue totalmente afirmativa. Fue una ayuda inestimable al Club ya que se entregó a su labor con absoluto mimo y con el mismo prurito de ahorrar dinero que si de un directivo se tratase. Solía repetir con insistencia que «al principio de una obra un camión de hormigón cuesta menos que un saco de cemento al final», y ¡cuanta razón tenía!.

Otros inestimables colaboradores fueron Cementos Rezola S.A., que facilitó gratuitamente el cemento necesario para la

obra. Igualmente Excavisa cobró precios especiales en sus suministros haciendo, incluso, un donativo al abonar la primera factura.

Las obras.

Como suele ocurrir, al inicial proyecto se le hicieron algunas modificaciones, principalmente en lo referente a vestuarios, pues, por problemas económicos, hubo de desecharse la primitiva idea de hacer tres vestuarios independientes para cada uno de los tres equipos. Se terminó haciendo un único vestuario amplio para todos ellos.



1977. Comienzo de las obras del nuevo Santo Cristo.

En los bajos de las tribunas se prepararon unas instalaciones donde se construyeron:

- Un gimnasio
- Vestuario para los equipos visitantes con sus duchas y servicios.
- Vestuario para árbitros, igualmente con duchas y servicios.
- Almacén para materiales de los equipos inferiores.
- Cuarto para servicio médico.

- Vestuario para los equipos del Padura, también con duchas y servicios.
- Lavandería equipada con máquinas industriales.
- Cuarto de calderas donde van las instalaciones para el calentamiento del agua.
- Local para domicilio social del Club.
- Almacén para herramientas, etc.
- Servicio de WC para señoras y caballeros.

Igualmente en la entreplanta se preparó un amplio local que pudiera ser utilizado como bar durante los partidos de fútbol.

Los operarios necesarios para las obras de albañilería fueron facilitados, también, por Construcciones Arrigorriaga en las mismas condiciones que Celestino Berasategui facilitó los suyos, haciéndose cargo el Club de sus sueldos, seguros e impuestos. Gracias a ellos y a la colaboración de empresas proveedoras y profesionales de distintos gremios que hicieron precios muy especiales, se consiguió terminar la obras con un costo más que razonable.

Muchos paduristas tuvieron que colaborar, también, con su trabajo personal en estos dos largos años que duró la obra. Seguro que todos cuantos lo hicieron se acordarán de los sábados y domingos "metidos" en Santo Cristo. Tuvo la compensación de ver cómo las obras seguían, a pesar de las dificultades, y se iba haciendo realidad el proyecto. En el apartado de trabajo personal es imposible referirse a todos aquellos que colaboraron. Baste mencionar a tres personas en la que se han de ver reflejados todos los demás. Son Carmelo Merino (entonces Presidente del Club), Josetxu Garmendia y José María Valiente (q.e.p.d).

Carmelo con su famoso «vos voy a decir una cosa» estaba para todo lo que hiciera falta y su gran obsesión era que no iba a llegar el dinero, que el Padura se estaba metiendo en un lío y que de dónde se iba a sacar para poder pagar.

En cuanto a Josetxu y José Mari, trabajaron, además de en la fontanería, que era lo suyo, en todo lo que fuera necesario. Cuando se presentó el problema de que al subir un poco



1978. El drenaje del Campo. Tubos nuevos para Santo Cristo.

el terreno de juego y modificar su nivel, quedaron al aire una parte de la tubería de abastecimiento de agua al pueblo (que pasaba por el centro del campo), hubo que solucinarlo rápidamente pero sin cortar durante mucho tiempo el agua. El trabajo se hizo en una sola noche. Era de ver cómo terminó el equipo, Vali y Garmendia en medio de todos ellos, de agua y barro hasta el cuello. El desayuno a las siete y media de la mañana en la Sociedad Epeña fue una grata compensación a una larga noche de trabajo.

La financiación de las obras.

Además de la indemnización que ofreció la Vasco Aragonesa, se contaba con la promesa de la Federación Española de Fútbol de una subvención de 5.000.000 de pts para el primer presupuesto que habíamos presentado de 15.054.433 pts. Posteriormente, el 4 de julio de 1977 se presentó un presupuesto actualizado que ascendía a 18.461.892 pts. Aplicando la misma proporción a la subvención, ahora corresponderían 5.996.423 pts.

En el transcurso de la ejecución de las obras, fueron apareciendo una serie de imprevistos a los que hubo que hacer frente (por ejemplo el de la tubería general). Este mayor volumen de obra y de costo se transmitió a la Federación Vizcaína de Fútbol, junto con la queja por la tardanza en el cobro de la subvención que obligaría a parar las obras. Su respuesta fue que en ningún caso se interrumpieran las obras, ya que su presidente Liborio Ormazabal, lo había

planteado en la Real Federación Española de Fútbol y tanto, Pablo Porta y Gregorio Panero, Presidente y Vicepresidente respectivamente, habían asegurado un rápido cobro.

Así pues, se decidió no parar la obra y tratar de conseguir algún crédito puente para continuar con la obra, cuando nuevamente, Ricardo Ibarreche solucionó el problema al facilitar un préstamo al Club, sin ningún tipo de interés.

El 16 de Abril de 1980, el Sr. Pérez Tomé, aparejador de la Federación Española de Fútbol, se desplazó hasta Arrigorriaga con el fin de inspeccionar las obras. Una vez atendidas sus indicaciones se realizó una medición total de las mismas, planos nuevos, valoraciones, etc, y se presentó un segundo expediente complementario por un total de 5.462.745 pts. del que subvencionaban al Club el 50%.

El 14 de diciembre de 1982, después de cinco años de haber presentado el proyecto reformado solicitando la subvención y de mas de cuatro de haber cobrado la primera parte de la misma, se consiguió cobrar los 2.428.680 pts. que faltaban de liquidar.

El segundo expediente, el complementario como consecuencia de los cambios políticos, ya no dependía de la Federación Española de Fútbol sino del Consejo Superior de Deportes con lo que aun se complicaba más el asunto.

Tras realizar toda una nueva serie de documentos, finalmente en julio de 1986, después de siete años de haber finalizado las

obras, se consiguió cobrar 2.730.281 pts. y en consecuencia liquidar con la Vda. de Ricardo Ibarreche (ya que desgraciadamente Ricardo había fallecido el 30 de julio de 1985), lo que se le debía.

Con el dinero que sobró, se realizó la instalación del equipo de megafonía que hoy tiene el campo de Santo Cristo.

Liquidación definitiva.

La liquidación definitiva de las obras acometidas en el campo de Santo Cristo fue la siguiente:

Ingresos:

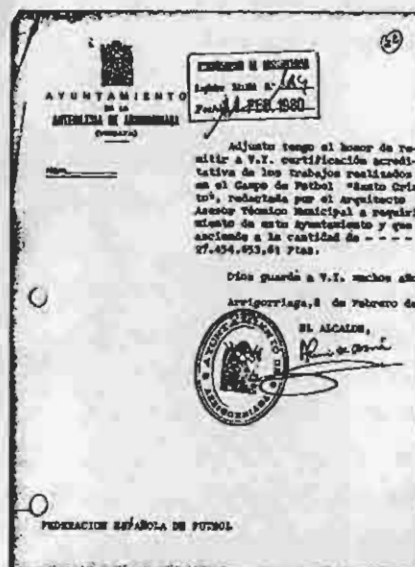
Aportado por Autopista Vasco Aragonesa
7.500.000,00 pts.
Subvención Federación Española de Fútbol
5.996.422,00 pts.
Subvención Consejo Superior de Deportes
2.730.281,00 pts.
Aportación del Club
973.567,00 pts.
Donativo Athletic Club de Bilbao
250.000,00 pts.
Donativos de empresas y particulares
371.746,00 pts.
Venta de chatarra de la obra
24.824,00 pts.
Intereses bancarios
20.011,42 pts
TOTAL INGRESOS
17.866.851,42 pts

Gastos:

Costo total de obras de tribuna y terreno de juego 17.629.247,42 pts
Equipo de megafonía
237.604,00 pts
TOTAL GASTOS
17.866.851,42 pts

Frente a lo que realmente costó la obra, se emitió un informe a petición de la Federación Española de Fútbol y firmado el 8 de febrero de 1980 por el arquitecto del Ayuntamiento de Arrigorriaga, Patxi Gutierrez, en el que certificó que la valoración de las obras realizadas, a precio de mercado de la fecha de ejecución, ascendía a 26.927.811 pts. a las que había que incrementar 526.843 pts. de honorarios de arquitecto y aparejador, con lo que el coste total era de 27.454.654 pts. Por lo tanto, el ahorro que se consiguió fue considerable.

Había merecido la pena, pese a los enormes apuros que pasaron todas las personas que trabajaron a destajo, sin obtener beneficio alguno a cambio.



La inauguración del nuevo Santo Cristo.

El nuevo Santo Cristo se inauguró el día 15 de agosto de 1979, previa bendición de las instalaciones por el entonces párroco de Arrigorriaga, D. Juan Garaigorta. A tal efecto se celebró un partido de fútbol, bien pasado por agua por cierto, entre el Athletic y el Osasuna.

Las vicisitudes de ese partido son dignas de reseñar. Cuando se acudió al Athletic para solicitar su participación, no hubo ningún problema por su parte. El entonces entrenador, Sr. Senekowitsch puso a disposición del Club la totalidad de la primera plantilla para el evento.

Como contrincante se intentó que tuviera a la Real Sociedad pero, pese a las buenas palabras y promesas iniciales de su presidente, Sr. Orbegozo, pudieron más las pegas y dificultades puestas por el entrenador Sr. Ormaechea.

Se acudió, después, a Vitoria pero el Alavés estaba comprometido para la fecha prevista.

Finalmente, el club se desplazó hasta Pamplona y allí, el Presidente del C.A. Osasuna, Sr. Ezkurra respondió afirmativamente, de forma que el partido inaugural del campo fue un Athletic-Osasuna en el que aquel batió por 7 a 0 al equipo navarro.

De esta manera, en la temporada 1979-80, el Padura inició una nueva etapa en la Categoría Preferente, volviendo, después de dos años de jugar en la Papelera, al viejo Santo Cristo totalmente renovado tanto en su césped, recién sembrado, como en las instalaciones, modernas y funcionales. De todas formas el nuevo césped duró poco ya que a la temporada siguiente comenzó a deteriorarse por lo que se consideró la posibilidad de sustituirlo por arena, que es como está en la actualidad el campo. La razón principal fue la de no disponer de otro campo de entrenamiento. Esta es una de las asignaturas pendientes que hoy en día tiene el C. D. Padura



1979. Días antes de la inauguración.

Cronología: Desde el anuncio de la expropiación hasta el comienzo de las obras.

Jaime Domínguez, padurista de primera y que tuvo un destacado papel en todo el proceso que se siguió para la construcción del nuevo Santo Cristo nos ha facilitado una relación cronológica de los hechos que nos permite conocer la multitud de trámites que se tuvieron que realizar para lograr este objetivo.

- En septiembre de 1974 se recibió la comunicación de que el campo de Santo Cristo estaba afectado por el trazado de la nueva autopista Bilbao-Zaragoza. El terreno de juego se vería afectado, pues se propuso la expropiación de parte del mismo.
- El 16 de septiembre se solicitó el retranqueo de la línea de expropiación para evitar la desaparición de los vestuarios y del terreno de juego.
- El 22 de octubre de 1974 se realizó el acta previa de ocupación en la que constaba cómo se nos expropiaban 1103 m² abonándonos como depósito previo la cantidad de 17.759,00 pts. Llegados a este punto iniciaron las siguientes actuaciones:
- 20 de julio de 1975. Con el fin de sacar a la luz pública nuestro problema este día apareció en La Gaceta del Norte un artículo firmado por Juan José Benítez, en el que se detallaba el problema con el que se encontraba nuestro Club.



Jaime Domínguez.

- El 13 de agosto de 1975 se solicitó la suspensión del trámite de negociación hasta que se resolviera la petición de retranqueo.
- El 30 de septiembre de 1975 se solicitó la expropiación de la totalidad de la finca.
- El 18 de diciembre de 1975 la Jefatura Provincial de Carreteras aceptó nuestra solicitud de expropiación total de la finca ofreciendo, además, la posibilidad de negociar para buscar una solución.
- El 7 de enero de 1976, Autopista Vasco Aragonesa interpuso recurso de alzada ante el Ministerio de Obras Públicas contra esa resolución de la Jefatura Provincial de Carreteras de Vizcaya.
- El 26 de enero de 1976 el Club presentó las oportunas alegaciones al recurso de Autopista Vasco Aragonesa la vez que se inició una campaña de información a distintos estamentos y personalidades de Madrid llegando a escribir una carta fechada el 20 de febrero de 1976 a el Rey Juan Carlos.

- El 5 de marzo de 1976 se recibió respuesta de la Casa Real señalando que habían dado traslado de nuestro escrito al Ministerio de Obras Públicas.
- El 6 de junio de 1976 el Ministerio de Obras Públicas desestimó el recurso de alzada interpuesto por Autopista Vasco Aragonesa, fallando a favor del Club en el sentido de que la expropiación debería afectar a la totalidad de la finca alegando que de ser parcial, como pretendía la concesionaria, en el resto de la finca no se podría jugar al fútbol.
- El 10 de marzo de 1977, la comisión celebró una reunión con Pedro Salinas, quien se ofreció para colaborar con el Club. Tras efectuar diversos cálculos sobre el coste de la tribuna, se obtuvieron unos datos con el fin de poder negociar con la Autopista Vasco Aragonesa.
- El 14 de marzo de 1977, en una entrevista con el Presidente de la Federación Vizcaína de Fútbol, Liborio Ormazabal, se le expuso de forma oficial el problema (anteriormente ya habíamos hablado con distintos representantes de la Federación sobre el particular), al tiempo que se solicitó información sobre las exigencias de la Concesionaria respecto a la salida de balones y ayuda económica para poder completar la cantidad necesaria para construir la tribuna. Se nos exigió un expediente completo para ser trasladado a la Real Federación Española de Fútbol (donde parece ser que existían posibilidades de obtener ayuda) y se felicitó al Club por la forma en que había venido defendiendo el asunto.

- El 22 de marzo se efectuaron las pruebas exigidas por el Concesionario respecto a la salida de balones por encima del puente de la carretera de Buia. Las realizaron los jugadores Joseba Garmendia, José Ramón Echeverría y Juan Carlos Bustos. Las pruebas son correctas.
- El 7 de abril de 1977 se efectuaron las pruebas de sobrecarga ante el notario Sr. González del Valle Llaguno. Todo fue correctamente y poco después dieron por finalizadas las obras.



1979. La tribuna. Pruebas de resistencia con Carmelo Merino como testigo.

- El 7 de junio de 1977 se entregó en las oficinas de Obras Públicas de Bilbao el expediente solicitando autorización para construir la tribuna.
- El 27 de junio de 1977 hubo una reunión en Madrid, en la Dirección General de Carreteras del Ministerio de Obras Públicas a la que asistieron, como representantes del Ministerio, Pedro González Haba, Subdirector General de Expropiaciones y Santiago Álvarez Buya, ingeniero. Por parte de Autopista Vasco Aragonesa el Sr. Villena, abogado de la empresa y por el

C.D. Padura Javier Barañano, alcalde de Arrigorriaga (su ayuda en todo el proceso fue inapreciable, cuantas veces se requirió su colaboración le tuvimos a nuestra disposición), Ricardo Ibarreche, Carmelo Merino y Pedro Jaime Domínguez.

- El 4 de julio de 1977 se presentó a la Federación Vizcaína de Fútbol un expediente reformado solicitando ayuda a la Federación Española de Fútbol. El proyecto tenía un presupuesto de 18.461.892 pts de las que nos subvencionan la cantidad de 5.996.423 pts.

- El 5 de agosto de 1977 dieron comienzo las obras, en principio con la construcción de una tribuna cubierta, campo de hierba, con su drenaje, gradas descubiertas en la porteria de arriba, nuevas taquillas, etc.

- El 8 de agosto de 1977, se cobró cuatro millones de pesetas a la Autopista Vasco Aragonesa, como primera entrega de la cantidad acordada.

Posteriormente, el resto se cobró en dos entregas de 2.500.000 en noviembre de 1977 y de 982.241 pts. en febrero de 1978. Estas cantidades más las 17.759 pts. que se entregó como depósito previo a la ocupación del terreno suman los siete millones y medio que es la UNICA cantidad que entregó la concesionaria. UNICA, porque, hoy en día, existe la creencia que fue la concesionaria quien construyó la tribuna y corrió con su costo, cosa que no es cierta.

- El 31 de agosto de 1977 se comunicó directamente por parte del Ministerio de Obras Públicas la autorización para construir las tribunas.

- El 7 de abril de 1979 a punto de finalizar las obras se efectuaron, ante notario, pruebas de sobrecarga.

- El 15 de agosto de 1979 se inauguró oficialmente el nuevo Santo Cristo.



a nueva iluminación

Hacia 1986 el Padura empezó a estudiar la posibilidad de renovar la instalación eléctrica en Santo Cristo con el fin de poder jugar los partidos a unas horas más cómodas, sobre todo, en invierno. Hay que tener en cuenta que en invierno los partidos se jugaban a las 15,30 con las consiguientes molestias para directivos, aficionados y jugadores. Así pues, la Directiva del Club se puso en contacto con la empresa Carandini para hacer una estimación de lo que supondría una nueva instalación eléctrica en el campo. Se dió un presupuesto de 4.000.000 pts. sin contar las torres (las trajo Santi Moraga gratis) ni la instalación que la realizó Manolo Gómez desinteresadamente, ni la mano de pintura que le correspondió a Sebastián Aldama.

A pesar del alto precio de la operación se dio el visto bueno. Se tuvo que pedir un crédito personal a nombre de Gontzal Higuero, Miguel Aranzabe, José Mari Aguirre y Santi Moraga al Banco de Bilbao donde, justo es reconocerlo, gracias a la gestión del Sr. Vicioso, aceptaron las solicitudes.



Gontzal Higuero.

Para poder pagarlo, el Padura emitió unos títulos de 500 pts. y puso durante varias «magdalenas» una txozna en el pueblo. Al final, y con muchos esfuerzos, la luz llegó a Santo Cristo.

El sistema se compone de 4 torres, de 4 focos de 1.000 watios cada uno, en la banda de la carretera y otros 16 focos de la misma potencia en la tribuna. Para inaugurar la nueva instalación eléctrica se organizó un partido contra el Santurtzi el día de Nochevieja de 1987.



1987. Bonos emitidos para costear la nueva iluminación.



1987-88. Aficionados trabajando en la txozna.



laudio Duoandikoetxea

“Dueño y Señor de Santo Cristo”

En la era en que los romanos dominaban el mundo, tenía lugar un espectáculo popular cuyo escenario era el famoso Circo romano.

En la era moderna los espectáculos taurinos se desarrollan sobre el mismo terreno que los anteriores, es decir, la arena.

Hoy también en nuestro pueblo, como en tantos otros, existe un campo de fútbol, donde domingo tras domingo, tiene lugar un espectáculo popular sobre el mismo elemento: La arena.

Así pues, gladiadores, toreros y futbolistas han necesitado de alguien que pusiera a punto la “alfombra” donde tenían que desarrollar su actividad.

Afortunadamente, nuestro Club de Fútbol cuenta con ese hombre desde hace años. Se trata ¡cómo no! de D. CLAUDIO DUOANDIKOETXEA.

Es curioso observar como su nombre nos recuerda al de un Emperador romano; su figura a la de un torero, y todo el resto de su ser respira azul y blanco, que son los colores de nuestro equipo.

Tras esta presentación un tanto metafórica y, desde el anonimato, me permito la licencia de escribir estas breves líneas sobre un hombre que ha demostrado a lo largo de muchos años un sentimiento de lealtad incondicional hacía el Club, difícil de superar.



Santi Moraga (Presidente) impone a Claudio la Medalla de Oro del Club.



Claudio Duoandikoetxea.
Año 1995.

Domingo tras domingo, durante años ha seguido al equipo en todos sus desplazamientos. Antaño siempre en el autobús junto con el equipo y siempre en compañía de su hermano. Sus figuras en las gradas eran inconfundibles.

Cuando todavía era un trabajador en activo, prometió que desde el día siguiente al de su jubilación, dedicaría todo el tiempo necesario para la conservación y cuidado del terreno de juego e instalaciones deportivas, propiedad del Club. Lo prometió y lo está cumpliendo.

Durante algunos años estuvo acompañado por Félix Arruza que se dedicaba, sobre todo, a poner a punto las botas de fútbol de la plantilla del primer equipo.

Claudio está entregado en cuerpo y alma al servicio del Club. Es, sin ningún género de dudas, el prototipo del auténtico padurista crítico y exigente con los jugadores, nunca faltón ni agresivo. Su norte: servir al Club; su mayor anhelo: ver al Padura siempre triunfar en Santo Cristo o en cualquier otro campo vizcaino.

Quizá alguien con imaginación debería instaurar una distinción especial para hombres como él, ya que ha sido, es y sin ninguna duda seguirá siendo un padurista de excepción, de esos que como los grandes ídolos nace uno cada muchísimos años.

En la actualidad la Sede Social del club es para Claudio su segunda casa. Todo lo que hace lo hace bien y tal es así que nadie, ni el Presidente, se atreve a reprocharle nada. Es con toda justicia **"EL DUEÑO Y SEÑOR DE SANTO CRISTO"**



Santo Cristo hoy

El Padura sigue disputando los partidos en el mismo campo que le vio jugar el primero, en Santo Cristo. Muchas han sido las reformas, los cambios, las amenazas de desaparición, pero los años han pasado (ya van para 76) y el Padura se puede sentir orgulloso de tener en propiedad un Santo Cristo totalmente reformado y con unas instalaciones excelentes.

Santo Cristo seguirá siendo referencia para la juventud de Arrigorriaga y punto de encuentro para los aficionados del Padura. Pero hay un "pero", no es otro que el estado del terreno, totalmente de arena.

Vaya desde estas líneas una llamada a quien corresponda, en el apartado de considerar la oportunidad de tener un campo de hierba, ilusión compartida por todos los paduristas.



Santo Cristo. Año 1995.